

Art. 239. — A los que destruyeren ó deterioraren pinturas, estatuas ú otro monumento ú objetos públicos de utilidad ú ornato, se les aplicará la pena de reclusión menor en su grado mínimo.

Art. 240. — Las disposiciones del presente capítulo no son aplicables en el caso de que los hechos que por ellas se reprimen, constituyan otros delitos más graves.

## CAPÍTULO VII

### Disposiciones comunes á los tres capítulos anteriores

Art. 241. — Para los efectos de los artículos comprendidos en los tres capítulos precedentes, se reputará Autoridad al que por sí solo ó como individuo de alguna corporación ó Tribunal ejerciere jurisdicción propia.

Se reputarán también Autoridades los funcionarios del Ministerio Fiscal.

Art. 242. — En el caso de hallarse constituido en autoridad el que cometiere cualquiera de los delitos expresados en los tres capítulos anteriores, será castigado con el máximo de la respectiva pena.

Art. 243. — Los Ministros de una religión que en el ejercicio de sus funciones provocaren á la ejecución de cualquiera de los delitos comprendidos en los tres capítulos anteriores, serán castigados con la pena de destierro en su grado medio, si sus provocaciones no surtieron efecto, y con la misma pena en su grado máximo si le produjeran, á no ser que correspondiere por otros artículos del Código mayor pena al delito cometido.

## CAPÍTULO VIII

### Disposición general

Art. 244. — Las penas señaladas en este título y en otros de este Código, relativas á cualesquiera delitos que alteren el orden público, sólo serán aplicables cuando tales delitos no deban castigarse según el Código Penal Militar.

## TITULO IV

### Delitos relativos á los ferrocarriles, telégrafos, teléfonos y correos

Art. 245. — El que destruyere ó descompusiere una vía férrea establecida ó en construcción, ó colocare en ella obstáculos que puedan producir descarrilamiento ó choque, ó tratase de producirlos de cualquiera otra manera, será castigado con la pena de presidio menor en su grado máximo.

La misma pena se impondrá al que maliciosamente interrumpiere las comunicaciones por la vía férrea.

Art. 246. — Si á consecuencia de la destrucción, descompostura ú obstáculos puestos, ó por cualquiera otro acto ejecutado, se verificaren el descarrilamiento ó el choque, la pena será la de presidio mayor en su grado mínimo.

Art. 247. — Cuando el descarrilamiento ó el choque ocasionaren la muerte de alguna persona, el culpable sufrirá la pena de presidio mayor en su grado máximo.

Si el accidente ocasionare lesiones graves, la pena será presidio mayor en su grado medio y en su término máximo.

Si lesiones menos graves, presidio mayor en su grado medio y en su término medio.

Si lesiones leves, presidio mayor en su grado medio y en su término mínimo.

Art. 248. — La amenaza hecha de palabra ó por escrito, de cometer alguno de los delitos previstos en el artículo 245, será castigada con la pena de presidio menor en su grado mínimo.

Art. 249. — El que por imprudencia temeraria, ó por simple imprudencia ó negligencia, causare involuntariamente en una vía fé-



rea accidente que no ocasionare lesiones ni daño, sufrirá la pena de reclusión menor en su grado mínimo.

Si el accidente ocasionare lesiones, la pena será reclusión menor en su grado medio.

Si el accidente ocasionare la muerte de alguna persona, se aplicará la pena de reclusión menor en su grado máximo y en su término máximo.

Las disposiciones de este artículo son también aplicables á los empresarios, directores ó empleados de la línea.

Art. 250. — El maquinista, conductor ó guarda-frenos que abandonare su puesto ó se embriagare durante su servicio, sin intención de causar daño, será castigado con presidio menor en su grado mínimo.

Si á consecuencia del abandono del puesto ó de la embriaguez ocurrieren accidentes que causaren lesiones á alguna persona, la pena será presidio menor en su grado medio.

Cuando de tales accidentes resultare la muerte de alguna persona, se impondrá al culpable la pena de presidio menor en su grado máximo.

Art. 251. — En el caso de abandono intencional por causar daño á alguna de las personas que iban en los trenes, se aplicarán al maquinista, conductor ó guarda-frenos, según los casos, las penas señaladas en los artículos 245, 246 y 247, en sus términos máximos.

Art. 252. — Las penas que establecen los tres artículos que preceden se aplicarán, respectivamente, á cualquiera otro empleado en el servicio del camino, que teniendo un cargo que desempeñar, lo abandonare ó ejerciere mal, con peligro de la seguridad del tráfico.

Art. 253. — El que por imprudencia rompiere los postes ó alambres de una línea telegráfica ó telefónica establecida ó en construcción, ó ejecutare actos que interrumpen el servicio de los telégrafos ó teléfonos, será penado con reclusión menor en su grado mínimo.

Art. 254. — El que intencionalmente interrumpiere la comunicación telegráfica ó telefónica, ó causare daño á una línea establecida ó en construcción, rompiendo los alambres ó postes, inutilizando los aparatos de transmisión, ó de cualquiera otro modo, sufrirá la pena de reclusión menor en su grado medio.

Art. 255. — Los que en caso de traición, rebelión, sedición, ó de cualquiera otra alteración del orden público, rompieren los alambres ó postes, destruyeren las máquinas ó aparatos telegráficos ó telefónicos, ó con violencias ó amenazas se apoderaren de las oficinas, impidieren la correspondencia entre las Autoridades públicas, ó se opusieren al restablecimiento de una línea telegráfica ó telefónica, serán castigados con reclusión menor en su grado máximo.

Art. 256. — El empleado de una oficina telegráfica ó telefónica que divulgare el contenido de un mensaje sin autorización expresa de la persona que lo dirige ó á quien es dirigido, incurrirá en la pena de suspensión en su grado mínimo.

La misma pena se impondrá al empleado que, por descuido culpable, no transmitiere fielmente el mensaje; y si en la transmisión infiel hubiere mala fe, el culpable será castigado como reo de falsedad.

Art. 257. — El empleado de una oficina telegráfica ó telefónica que habiendo transmitido órdenes encaminadas á la persecución ó aprehensión de delincuentes, ó para que se practiquen diligencias dirigidas á una averiguación judicial ó gubernativa, transmitiere de cualquier modo avisos ó prevenciones que hagan ilusorias dichas órdenes, incurrirá en la pena de reclusión menor en su grado medio.

Igual pena se aplicará cuando maliciosamente frustrare las medidas de la Autoridad en tales casos, con una transmisión ó traducción infiel.

Art. 258. — En el momento de cualquier desorden público, es prohibido á toda oficina telegráfica ó telefónica:

1.º Transmitir ó tolerar que se transmitan mensajes dirigidos á fomentar ó favorecer el desorden.

2.º Dar aviso de la marcha que siguen los sucesos y tumultos, sino es á la Autoridad respectiva ó con asentimiento de ésta.

3.º Instruir del movimiento de tropas ó de las medidas tomadas para combatir la insurrección ó desorden.

4.º Comunicar toda noticia cuyo objeto sea frustrar las providencias tomadas para restablecer el orden público.

La infracción de cualquiera de estas prohibiciones sujeta al culpable á la pena de reclusión menor en su grado máximo.

Art. 259. — El que acometiere á un conductor de la correspondencia pública para interceptarla ó detenerla, ó para apoderarse de ella ó de cualquier modo inutilizarla, será castigado, si interviniere violencia, con la pena de presidio mayor en su grado mínimo; en otro caso, con la de reclusión menor en su grado máximo.

Art. 260. — Las disposiciones del presente título no son aplicables en el caso de que los hechos que por ellas se reprimen, constituyan otros delitos más graves.